
CAVERO DOMÍNGUEZ, Gregoria y
MARTÍN LÓPEZ, **Encarnación**
Colección documental de la Catedral de
Astors, I (646-1126)
Centro de Estudios e Investigación "San
Isidoro"
León, 1999, 511 pp.

La exhumación de fuentes documentales ha tomado desde hace ya algunos años un merecido protagonismo en los estudios sobre nuestro pasado medieval. Es este un trabajo tan sacrificado como, en demasiadas ocasiones, poco agradecido que constituye una ayuda inestimable para cualquier historiador, pues supone allanar notablemente el camino en su tarea y evita repetir mecánicamente una labor que muy probablemente antes ya hizo alguien.

En este sentido, la iniciativa del Centro de Estudios e Investigación "San Isidoro", dentro de la colección: *Fuentes y estudios de historia leonesa*, y bajo la dirección de José M^a Fernández Catón, de publicar en rigurosas ediciones críticas los ricos fondos documentales de las instituciones leonesas, ha constituido un hito único en su género en el panorama

peninsular. Los monasterios de San Pedro de Montes, San Martín de Castañeda, Santiago de León, Carrizo, Gradeles y Sahagún han sido algunos de los precedentes más destacados, a los que hay que añadir más recientemente la faraónica serie sobre la catedral de León.

Con tan notables antecedentes, la edición de los documentos de la catedral de Astorga era ya una necesidad tan urgente como inexcusable. Sin embargo, la labor desarrollada en esta ocasión por Gregoria Cavero Domínguez y Encarnación Martín López resultaba especialmente atisgada. Como es bien sabido, la mayor parte de los ricos fondos medievales del archivo asturicense, unos 1.600 pergaminos aproximadamente, desaparecieron en el año 1814, como consecuencia de un incendio atribuido a las tropas inglesas durante la Guerra de la Independencia. Es por ello que podemos calificar de entrada esta publicación como atípica dentro de la mencionada colección, al no tratarse como es habitual de la transcripción de los diplomas originales.

En su labor de recopilación documental, las autoras han tenido que recurrir a un heterogéneo grupo de códices e inventarios posteriores procedentes de distintos archivos nacionales, de indudable interés histórico, pero que presentan no pocos problemas de interpretación y errores de transcripción y datación. De entre ellos podemos destacar dos por su peso específico en esta obra: el manuscrito 4357 de la Biblioteca Nacional, conocido convencionalmente entre los investigadores como *Tumbo Negro*, y el códice 1195B del Archivo Histórico Nacional.

El presente volumen, el primero de los tres que se anuncian, comprende los documentos desde el año 642 hasta el año 1126, coincidiendo con la etapa de inicio del reinado de Alfonso VII sin la tutela de su madre doña Urraca. La existencia de algunos documentos falsos, sospechosos o interpolados da pie a un breve análisis

crítico de su contenido que debe entenderse como un punto de partida para posteriores indagaciones. Se incluyen un total de 624 documentos, acompañados de sus correspondientes índices de topónimos y antropónimos. De este copioso *colpus* que nos ofrecen las autoras, una gran parte de los documentos son copias extractadas, correspondientes casi todas ellas al mencionado manuscrito 4357, pues los documentos originales se han perdido; y es aquí precisamente donde reside la principal objeción destacable que podemos hacer a este libro. Al manejar extractos del siglo *xviii* ya de por sí imperfectos y con muchas reservas, y volverlos a *procesar* para adaptarlos a los criterios modernos de catalogación, es posible que se esté perdiendo información útil en cuanto a la toponimia, la antroponimia, la terminología empleada, o simplemente para el mismo conocimiento de la naturaleza y sentido del diploma. El trabajo resultante gana en claridad y permite una fácil búsqueda y consulta, pero obligará al lector más especializado a volver a revisar los mencionados códices si quiere resolver, o al menos evaluar, los múltiples problemas de datación e interpretación que estos resúmenes plantean.

Pero todos estos imponderables, no restan en ningún caso mérito o interés a esta obra. Nos encontramos ante una recopilación extraordinariamente útil para el conocimiento y estudio de los territorios integrantes de la diócesis asturicense, incluyendo lógicamente una gran parte del norte de la actual provincia de Zamora. Por sus páginas veremos desfilar noticias muy jugosas, algunas de ellas absolutamente inéditas, sobre varios de los monasterios con mayor presencia en la zona, como los de Santa Marta de Tera, San Miguel de Camarzana, San Pedro de Zamudia, San Adrián del Valle o San Miguel de Castroferrol, así como otros cenobios e instituciones de menor trascen-

dencia por su corta trayectoria histórica. Esto sin contar el enorme caudal de datos sobre el poblamiento y los grupos humanos de la región durante los siglos X al XII.

Hay que reconocer también, para ser equitativos, que la monumental obra emprendida por el desaparecido Augusto Quintana Prieto sobre el obispado de Astorga puso unas bases muy sólidas de las que sin duda la presente publicación es deudora. En sus numerosos libros y artículos don Augusto dio a conocer, y en su caso público, las fuentes relativas a estas instituciones. La inminente publicación del hasta ahora inédito manuscrito del *Obispado de Astorga en el siglo XIII*, servirá de digno homenaje y colofón a toda una vida dedicada a la investigación. Era necesario, sin embargo, un trabajo de recopilación con criterios modernos y rigurosos que pusiera al alcance del investigador todo este material documental, con nuevas aportaciones. El libro de Gregoria Cavero Domínguez y Encarnación Martín López ha satisfecho con creces estas expectativas.

RAFAEL GONZÁLEZ RODRÍGUEZ